

MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO EN AMERICA LATINA

Prof. Ana Francis Sáenz *

- El Gaspar Ilón deja que a la tierra de Ilón le boten los párpados con hacha...
- El Gaspar Ilón deja que a la tierra de Ilón le chamusquen la ramazón de las pestañas con las quemadas que ponen la luna color de hormiga vieja...

(Asturias, 1954)

La cultura latinoamericana, que antecede a la conquista por parte de los españoles, tuvo la capacidad de sostener con la naturaleza una relación equilibrada y armoniosa, de manera que a la llegada de los conquistadores el continente presentaba una inigualable calidad de vida. Esto posibilitaba que en la biosfera las especies mantuvieran un buen equilibrio ecológico, salvo por las alteraciones provocadas en el suelo debido a la existencia permanente de cultivos y formas de cultivo que lo degradaron, aunque la producción se realizaba con el fin de obtener lo necesario para la supervivencia de la sociedad de entonces.

Estas sociedades practicaban un modo de producción de tipo comunal-tributario, manifiesto en los más grandes centros de población precolombina, los imperios Inca y Azteca. La desaparición de este modo de producción, (interrumpida por los españoles) pone en marcha otros con fines de explotación y acumulación de riqueza que, en América Latina, se comienzan a desarrollar desde la colonia.

La dependencia que sufre América Latina desde la llegada de Cristóbal Colón, de la que a la fecha no hemos podido liberarnos, trajo entre sus consecuencias nefastas la degradación del medio ambiente. La destrucción del bosque, los cambios del paisaje por la extracción minera, la extinción de gran parte de las culturas milenarias, en las primeras centurias de dominio español. Más tarde, el cultivo masivo de plantas como el banano en manos de los sistemas comerciales como las compañías fruteras, quienes en interés de las ganancias hicieron uso de mecanismos y técnicas de cultivo que afectaron los suelos, el aire y los ríos, y también al género humano mediante plaguicidas como el D.D.T.

La práctica del derecho de propiedad privada, que se inicia en América desde la intervención Papal en la distribución de tierras de las Indias, período aún de la Conquista, permeabilizó la penetración de nuevos usos de la tierra y formas de cultivo, y apropiación de la propiedad, cuyo control solo fue del propietario. De éste dependieron desde entonces la seguridad y belleza de la tierra y el paisaje, lo que estuvo condicionado al posible interés romántico de conservación de belleza

* Técnica Profesional de la Sección de Trabajo Social.

natural de quien poseía la tierra, así como a sus intereses de producción y posibilidad de explotación.

La liberación política latinoamericana respecto de España no cambió de manera radical las características internas del continente, ni varió sustancialmente el problema de dependencia. Esta continuó en relación con otros países como Inglaterra, Francia y Estados Unidos, aunque en este caso el tipo de dependencia no fue de carácter administrativo en sentido de superestructura de gobierno, sino más bien de carácter económico y tecnológico. En estos países, con los que se estableció una nueva dependencia, fue donde más adelante surgiría el sistema capitalista, que los llevó a convertirse en centros de gran riqueza. Así, se constituyeron en grandes polos de desarrollo tecnológico y financiero y llevaron su política a los países pobres donde instalaron empresas productoras del tipo enclave.

Después de la Segunda Guerra Mundial y con el excedente de capital acumulado por la venta de armas y los hidrocarburos, estos países ricos, que constituían los polos de desarrollo, consideraron más conveniente modificar las formas de inversión que tenían en América Latina. Crean entonces una forma de inversión de carácter financiero, poniendo a producir un capital mediante inversiones para el crecimiento interno de los países acreedores. Con el fin de asegurar sus capitales, los grupos financieros, formularon normas que se introducirían en los planes propuestos que justificaron los empréstitos. Estas políticas estaban orientadas a la sustitución de importaciones, mediante un aumento sostenido de industrialización y agricultura empresarial. En estos planes no se tomaron en cuenta los efectos y el impacto ambientales que generarían las acciones o proyectos por realizar en el área, y que constituían nuevos estilos de desarrollo como: el capitalismo transnacional, dominante en algunos países de Nuestra América y que en otros se encuentra en vías de hacerse dominante.

La situación actual del medio ambiente en estas latitudes dominadas es reflejo del colonialismo y dependencia en que han vivido y vino a formar parte de la indiscriminada y evidente explotación de los recursos integrales que se realizó, en mayor escala, a partir de 1950. A los problemas de analfabetismo, pobreza, hambre, enfermedad sin asistencia médica, desempleo o sub-empleo, ahora hay que agregar la degradación de los recursos naturales, la contaminación de aguas y atmósfera, la erosión de los suelos, la deforestación y la intoxicación con productos químicos usados indiscriminadamente sobre los seres vivos. Estos son algunos de los efectos que generan un impacto sobre el medio ambiente y que constituyen la prueba del divorcio entre el hombre y la naturaleza.

Aunque es difícil precisar las condiciones absolutas del problema, los datos de que se dispone manifiestan su seriedad. Por tal motivo, en 1972 se lleva a cabo en Estocolmo la Conferencia Mundial sobre el Medio Ambiente, que tuvo como finalidad dar al mundo una voz de alerta sobre la situación existente y la necesidad de hacerle frente para evitar consecuencias mayores, así como realizar investigaciones que sustentaron proyectos para evitar el proceso de degradación.

La ocupación del espacio, las nuevas formas y sistemas de explotación, incorporadas en América Latina en los últimos cinco siglos, iniciaron procesos de deterioro del medio. Sin embargo, la diferencia con el fenómeno presenciado en las últimas décadas está en la magnitud con que se presenta, como puede apreciarse más concretamente con tres ejemplos cotidianos: deforestación en tierras poco aptas para el cultivo o la ganadería, uso indiscriminado del suelo y la artificialización excesiva de los ecosistemas.

La existencia de un desarrollo de tipo capitalista en casi todos los países latinoamericanos condiciona las políticas que estos Estados practican respecto a la organización y asignación de recursos. Así, "las combinaciones e influencias recíprocas entre las actividades que se desarrollan en el estilo ascendente y las correspondientes a otras maneras de organizar y asignar recursos configuran la "heterogenidad estructural" que caracteriza a los países periféricos dentro del sistema capitalista. Si se centra la atención en las diferentes resultantes nacionales de estas interacciones, es válido afirmar que existen diversos estilos de desarrollo nacional en América Latina. Sin embargo, el fracaso de la mayoría de los intentos de los gobiernos y resistir el estilo ascendente, y favorecer otras maneras de organizar y asignar los recursos sugiere que las características comunes y las restricciones a otras opciones impuestas por el estilo ascendente son más significantes que las variantes entre países"¹. Estos, frente al asunto ambiental han seguido un comportamiento político condicionado a las demandas de producción exigidas por el sistema capitalista que implican el criterio de rentabilidad y el derecho de propiedad privada en oposición a la responsabilidad de acción amplia de los estados, en defensa de la seguridad integral de la sociedad.

La realidad descrita anteriormente como situación en América Latina obstaculiza la existencia y/o práctica de una legislación precisa que responda a la defensa del medio ambiente como parte esencial de la lucha por la libertad de los pueblos subyugados. La imposición de normas tiene como fuente fundamental la actitud de la mayoría de los gobiernos actuales, inmersos en un tipo de políticas sujetas a las determinaciones fijadas por el flujo de las relaciones económicas y financieras externas dominadas por el manejo del capital que se puede identificar, actualmente, con la deuda externa y la relación entre los países deudores y acreedores. Esto pone de manifiesto la evidente impotencia de los gobiernos, dentro de las estructuras actuales, para enfrentar y luchar por mejores condiciones ambientales. Tal realidad influye sobre los habitantes para los cuales el problema no es claro, y a quienes llega mediante los efectos que sufren en sí mismos, en sus bienes de consumo o en sus propiedades, así como mediante la expresión cotidiana con que se revelan: en forma de intoxicación de trabajadores por agroquímicos usados en gran escala o de manera inadecuada, ríos putrefactos, falta de sistemas apropiados para la exposición de excretas, cañería sin los debidos sistemas de purificación para potabilizar su consumo humano, rompimiento y remoción de grandes áreas de tierra para la construcción de carreteras y ciudades, centros comerciales e industriales. También se manifiestan en los suelos agotados por el manejo

intensivo y la tecnología de rentabilidad que se usa en la agricultura empresarial, sin tomar en cuenta las necesidades naturales de alternabilidad de los cultivos, lo que en suma repercute sobre la calidad de vida.

En resumen, el problema de la relación Estado-medio ambiente en América Latina y los conflictos a su alrededor ofrecen un rico filón para la investigación socio-política de los problemas que genera.

BIBLIOGRAFIA

- Asturias, Miguel Angel. **Hombres de Maiz**. San José, EDUCA, 1978.
- Bonilla, Alexander. **Situación Ambiental de Costa Rica**. San José: Instituto del libro, MCJD, 1985
- Cáceres, Carlos. **La contaminación ¿Suicidio de la humanidad?**: México: Ed. Posada, 1974.
- Centro de Estudios Democráticos de América Latina. **Ecología y Política de América Latina**, San José: CEDAL, 1984.
- Harlshorn, Gory et al. **Costa Rica perfil ambiental, estudio de campo**, San José: AID, 1982
- Hedström, Ingemar. **¿Volverán las Golondrinas? La reintegración de la creación desde una perspectiva latinoamericana**. San José: Ed DEI, 1988.
- Leiva, Elías, **La educación del ciudadano completo**. San José: Imprenta Gutemberg, 1923.
- Meserovic M., E. Pastel. **La humanidad en la encrucijada 2º inf**. Club Roma Trad. Miguel de Cárdenas. México D.F., 1975.
- Sunkel, Osvaldo. **La dimensión ambiental en los estilos de desarrollo de América Latina**. PNUMA, CEDAL, ONU, 1981
- Sunkel, Osvaldo. et. al **La dimensión ambiental en la planificación del desarrollo**. CEPAL, ILPES, PNUMA, 1986.
- Vitale, Luis. **Genesis y desarrollo del modo de producción comunal tributaria de las formaciones sociales Inca y Azteca**. Fotocopias para el curso de teoría política, Heredia, IDELA, 1987.
- Wird, Bárbara. **Nosotros tenemos la Tierra**. París: Ed. Derael, 1972.